

FEMENINO SINGULAR

MADRID, JULIO 2011. ALMACENES NARROS. Presentación del polémico libro :

"Un Mundial de Besos"

Su autora, Vicenta del Valle, se dispone a contestar algunas preguntas :

- Vicenta, hace poco usted se declaró contraria al fútbol, ¿ por qué este libro?.

- No soy contraria, más bien poco aficionada.

-Sin embargo si repasamos su vida, en ella parece que este deporte ha tenido un lugar... privilegiado.

- Si usted lo ve así...,

- ¿Qué paralelismos hay entre el fútbol y su vida?

- Bueno por mi madre me llamo Vicenta y por mi padre me apellido Del Valle, nuestro gato se llama Cristiano y nuestro perro Ronaldo,

Mi marido es entrenador del Juvenil de Vallecas, y yo me casé de penalti. Desde mi casa, ¡SORPRESA!, veo el Bernabeu.

Somos una curiosa comunidad de vecinos donde el dulce lo pone la vecina merengue y la guindilla el vecino culé. Yo soy Jueza de paz entre ellos. ¿ Algo más?

- Sí. ¿ Qué le lleva a suponer que nuestros campeones del deporte no habrían triunfado sin objetos femeninos cerca de ellos?

- Tengo mis propias teorías.

- Un tanto ridículas diría yo, que le llevan a afirmar en su anterior obra "Nadal y su raqueta", que el tenista le debe todo a la raqueta, que no al " raqueto". (Risas en la sala)
- Le repito tengo mis propias teorías. ¡ Ah se me olvidaba! Se lo debe a la raqueta, a su mano izquierda y a su mamá. Femenino singular. (Risas y carcajadas)
- Hola Vicenta. Soy J.J, informativos venticinco, y dígame... Los éxitos de Alonso: ¿ a qué se deben? Me imagino según sus teorías que el coche no es coche, es calesa.
- Ocurrente J.J, muy ocurrente, pero en este caso, es coche, pero... ¿ la carrocería?. Femenino singular.
- Incorregible, francamente incorregible.
- Tranquilo, que la desarmo. Vicenta, soy Manu Aldeño, de Antena 103. ¿ Y Gasol?, ¿A qué le debe sus triunfos?
- A la cesta. Femenino singular.

La tercera planta de almacenes Narros es un hervidero de gente: prensa acreditada, admiradoras de la escritora que no ven el momento de poder llegar a ella con el último éxito de la autora y conseguir una dedicatoria. La prensa confusa y a su vez perpleja.

Comentarios de este tipo proliferan

- Cualquier payasa se hace de oro.
- Tiene su gracia pero desprestigia nuestro deporte.

- Una feminista más para el bote.
- Sin duda.

El editor pide silencio, de nuevo, alguien pide turno para una nueva pregunta.

- Por favor le rogaría que fuera breve, quedan las firmas de ejemplares y la autora está cansada.

- Me presento. Soy Luis Blanco Marcos, doctor en psiquiatría y autor del libro "Las hormonas del placer". En su libro "Un Mundial de besos", usted en cinco capítulos recorre la hazaña de nuestra selección en Sudáfrica basándose en la importancia que la dopamina, sustancia que segregamos al sentir placer, tuvo en nuestro equipo. ¿Puede aclarar algo?. ¿ Podría convencer a ésta prensa tan incrédula?

- Lo haré sin problema, y lo haré repasando el libro, aunque vaya en mi contra porque después puede .que no lo compren.

El editor le muestra a Vicenta un gesto de disconformidad. Es como revelar quien es el asesino en una novela negra.

- Miren en mi libro podrán leer cinco capítulos:

El primero "La reportera y el portero", en él cuento la historia de amor por todos bien conocida, y que surgió meses antes del Mundial. Nuestro portero disfrutaba del amor y de los besos de nuestra reportera. La química propia de este estado de enamoramiento hacia su efecto y él se encontraba con el suficiente ánimo y fortaleza para enfrentarse a un reto tan importante. Vamos que de dopamina iba sobrado y de la buena, claro.

En el segundo capítulo, "No me saques de mis casillas", nuestros héroes ya están allí, pero las estúpidas reglas del fútbol, prohíben que vean a sus mujeres. ¡ Gran error!. Llega la derrota, nuestro portero echa en falta los besos de la reportera. Se viene abajo, dopamina por los suelos, serotonina bajo mínimos y nos meten gol. Pero en el tercer capítulo: " Besos o no besos, esa es la cuestión", el Mr. recapacita, cosa rara en un hombre, y permite que nuestra reportera y el portero vivan su amor.

De esta forma los triunfos se van sucediendo, y llegamos al cuarto capítulo, "La Reina y Puyol", una versión mía de la Reina y yo.

Imagínense una reina en un vestuario rodeada de hombres y bueno de sudor, hizo todo lo que pudo y más por elevar la moral de los campeones. De nuevo una mujer. Una reina. Femenino singular.

El quinto y último: " El entrenador machista". Aquí muestro mi total malestar y el de muchas por unas declaraciones de este seleccionador que afirmaba que sus hombres sólo tendrían a sus mujeres si lo hacían bien en el campo. Esto les costo que las alemanas les mandaran al cuerno y de ahí su derrota. No tengo duda alguna.

- Vicenta, para terminar, ¿qué busca con este libro?
- Pues demostrar que en una hazaña así, tanto monta, monta tanto. Ahora que lo pienso... ¿Qué es La Roja?

El público responde al unísono: FEMENINO SINGULAR.